

LA VERDAD

DIARIO MONARQUICO.

AÑO IV.

PRECIOS DE SUSCRICION.—Santander: un mes, 1 peseta 75 céntimos; tres meses, 4'50.—En el resto de España: tres meses, 5 pesetas.—Extranjero: seis meses, 20 idem.—Antillas Españolas: seis idem, 25 idem.—Repúblicas hispano-americanas: un año, 50 idem.—PAGO ADELANTADO.

SANTANDER

Sábado 19 de Junio de 1886.

PRECIOS DE ANUNCIOS.—Primera plana y gaceti-lla, 0'25 céntimos de peseta línea.—Tercera plana, 10 idem de idem.—Cuarta plana, 5 idem de idem.—Comu-nicados, 0'25 idem de idem línea.—Papeletas de defun-cion, 5 pesetas.—Rebaja proporcionada al número de inserciones.

NUM. 1.020.

Se escribe en la Administración, Santander, calle del Puente, número 16, y en las principales librerías del reino.

El pago de las suscripciones será adelantado, remitiendo su importe en libranzas del Giro mú-tuo ó en sellos de comunicaciones por carta certificada dirigida al Administrador del periódico, calle del Puente, número 16.

Boletín Religioso

Santo de hoy.—San Gervasio y Protasio, márs, san Bonifacio, ob., y santa Juliana de Falconeri, san Lamberto.—*Anima.*—*Témpora.*—*Órdenes.*

Mañana ganan indulgencia plenaria los socios del segundo grado del Apostolado, con las condiciones ordinarias.

FRUTO DE UNA BUENA ACCION.

Ocurrió un día caluroso de Agosto por la tarde, que un mozo de unos quince años de edad subía fatigadísimo por una pendiente no lejos de Londres, cargado con un canasto lleno de objetos de mucho peso, que se le había mandado llevar á uno de los parroquianos de la casa donde estaba de dependiente, que vivía en el campo. Como el joven no era de constitucion robusta, la carga superaba sus fuerzas, y así, tenia que pararse muchas veces á descansar para llegar á lo alto. Parecía que le fuera imposible vencer la pendiente, y con efecto, cada vez que se paraba á descansar le parecía más pesado el canasto.

Había subido casi la mitad de la cuesta con la carga, cuando pasó á su lado un caballero, el cual apenas le dejó atrás, volvió hácia él, le miró por un momento y le dijo de un modo bondadoso:

—¿Qué pesada carga llevas! buen muchacho: déjame ayudarte.

Y el caballero tomó el canasto y lo llevó hasta lo alto del cerro.

Estando allí, preguntó al muchacho:

—¿Crees ahora que puedes llegar con la carga á donde vas?

Y antes de recibir contestacion añadió:

—Porque sino todavía te la llevaré hasta donde sea necesario.

—¡Oh! no, señor, muchas gracias, respondió el joven con una expresion de gratitud que brillaba en su cara juvenil y simpática. Ahora puedo, añadió, llevarla perfectamente, y estoy muy agradecido á V.

—Dios te guarde, buen muchacho, dijo el caballero, y se fué.

Veinte años despues, un hombre ya de edad, pero bien conservado, permanecía sin movimiento, en una silla de brazos, con los ojos fijos en el fuego de la chimenea, muy meditabundo. Se habia solo y al parecer ocupado en profundas ab-

tracciones, cuando se abrió de repente la puerta de la sala y apareció allí la esbelta forma de una joven cariñosa.

—Papá, dijo en voz baja y con dulzura, al tiempo mismo que colocaba blandamente una mano sobre el brazo de su buen padre.

—¿Eres tú, querida? le contestó él mirándola y dirigiendo despues la vista al suelo.

—Sí, papá, repuso ella apoyándose de nuevo en él y pasándole sus finos dedos por entre sus desordenados cabellos.

—Deseo permanecer solo esta tarde, amada Florentina, dijo el anciano, pues tengo mucho en qué pensar, y espero una persona para hablar de negocios.

Y besándola tiernamente, continuó un largo rato con sus lábios unidos á los de su querida hija.

La joven se retiró de la sala sin hacer ruido alguno, como sucedió al entrar en ella. Antes de verla, se hallaba él tranquilo; pero despues que se retiró, empezó á inquietarse, y se levantó y estuvo paseando lleno de ansiedad, en cuya actitud permaneció cerca de media hora, al cabo de cuyo tiempo se paró de repente y fijó la atencion para oír. Habia sonado la campanilla de la puerta de la calle y entraba momentos despues en la sala un joven.

—Caballero, dijo, dispéñame V. el atrevimiento de molestarle, pero ciertas noticias que he adquirido esta tarde me han impulsado á verle sin pérdida de momento: mi nombre es Greer, de la casa de Greer, Miller y Compañía.

M. Mason le hizo un saludo y le dijo:

—Conozco muy bien la casa de V. y recuerdo ahora haberle hablado varias veces sobre negocios.

—Sí, señor: V. nos ha comprado una ó dos partidas de efectos, le dijo el recién llegado; y despues de una pausa de algunos instantes, se expresó en estos terminos: He sabido esta tarde por un conducto que no me deja lugar á duda, que V. se halla en una situacion comercial tan difícil, como para quebrar necesariamente, y quisiera que me dijese con franqueza lo que haya de cierto: no le hago esta pregunta por mera curiosidad, no con mala intencion ú objeto, sino para poner los medios de evitar una ruina, si está en mi posibilidad el impedirla.

Sorprendido Mr. Mason con aquella manifestacion, enmudeció, y aunque hizo dos ó tres veces esfuerzos para hablar, no pudieron sus lábios emitir ni un sonido.

—Confíe V. en mí, le dijo con efusion Mr. Greer; créame como si fuera su hermano, y descanse en mí, si con efecto está para sucumbir. ¿Es, pues, cierto lo que me han dicho?

—Lo es, fué todo lo que Mr. Mason pudo contestar.

—¿Cuánto necesita V. para salir del conflicto? Dígame la cantidad, y si me es posible proporcionársela, la tendrá V. mañana en su poder. ¿Bastarán cuatro mil libras (unos veinte mil duros) para salvar la dificultad? Porque si bastan, no se inquiete V., pues las tendrá. Hasta mañana por la mañana: buenas noches.

Y se retiró antes que Mr. Mason recuperara sus sentidos, para conocer lo que debía pensar ó decir.

Por la mañana, fiel á su promesa, pasó Mr. Greer á casa de Mr. Mason, le dió una orden sobre su Banco por dos mil libras, y una letra de cambio de otras dos mil, aceptada por él á treinta dias vista, que equivalía á dinero contante.

Mientras la orden y la letra de cambio estaban sobre la mesa y antes de admitirlas, mirando Mr. Mason con avidez al sugeto que tan de pronto habia tomado la actitud de un amigo desinteresado y que se sacrificaba por él, le dijo:

—Caballero, yo no entiendo lo que pasa, y me figuro que V. padece una equivocacion.

—¡Oh! no, señor: V. me hizo en una ocasion un favor que hasta ahora no he hallado oportunidad de recompensar, y puesto que ha llegado me apresuro á utilizarla.

—¿Yo hice á V. un favor? ¿Cuándo?

—Hace veinte años, repuso Mr. Greer, Yo era un pobre muchacho y V. una persona acomodada. Un día caluroso, que tenia que andar una larga distancia con un canasto muy pesado, yendo por una pendiente, en que me abrasaban los rayos del sol, y estando á punto de sucumbir de calor y fatiga, se acercó V. á mí, y no solo me habló con mucha bondad, sino que tomó el canasto y lo llevó hasta lo alto de la pendiente. ¡Ah! V. no puede imaginar cuán profundamente impresionó mi corazon aquel favor, y con qué ansiedad he aguardado para tener una ocasion en que demostrárselo por medio de una expresion de gratitud; pero no llegaba. Desde entonces he encontrado á V. muchas veces en la calle, y tenido gran satisfaccion en verle; pero V. no se acordaba de mí; yo le he mirado siempre con predileccion, y nunca he dejado de pensar en serle útil. Anoche me enteraron de la situacion

de V. y al punto vine á verle; lo demás ya lo sabe.

Mr. Mason quedó atónito al oír una narracion tan singular.

—¿Recuerda V., dijo Mr. Greer, el hecho á que aludo?

—Ni remotamente me acordaba de él, pero las palabras de V. me lo han traído á la memoria. Fué una cosa tan insignificante, tan extraordinariamente pequeña, que no merece la atencion que V. le ha prestado.

—Para mí no fué insignificante, dijo monsieur Greer; yo era un muchacho endeble, y estaba á punto de sucumbir bajo el peso de una carga tan pesada, cuando V. la tomó y la llevó por mí. No me es posible olvidar este hecho. Así, pues, permítame V. recompensar el favor en la primera oportunidad, témando sobre mi su carga, que tan pesada se le ha hecho, hasta vencer la pendiente, y que se halle en el caso de llevarla de nuevo con sus propias fuerzas.

Mr. Mason quedó profundamente impresionado, faltándole palabras con que expresar sus verdaderos sentimientos. El pan que habia caído sobre las aguas, volvió á él despues de muchos dias y lo recibió con asombro y gratitud. El comerciante se salvó de una ruina.

Jamás un acto bondadoso es estéril, aunque recaiga en un muchacho.

T. S. ARTHUR.

LA VERDAD

Santander 19 de Junio de 1886.

Pisto político

El Imparcial explicando una leccion de historia retrospectiva:

De La Union:

«Los gatillos de los fusiles españoles jamás pueden tener gusto en ser movidos contra españoles.»

«No deben, estaria mejor dicho.

Porque desgraciadamente está demostrando que pueden.

Desde el año de 1808, exceptuando la guerra de Africa, no han hecho otra cosa.

Y durante la guerra de Africa, hubo un intermedio de fusiles españoles funcionando contra españoles.

La intentona de San Carlos de la Rápita.

—45—

braguez... Por manera que, desengañado de todo, me teneis dispuesto, por hastío del vicio, á abrazar la virtud. ¿Sabeis qué carrera me seduce? Luchó con todas mis fuerzas contra la inclinacion hácia una vida penitente, pero sin éxito. Lo confieso con rubor: temo acabar por el sacerdocio.

—¿Tú?

—El año pasado, corriendo con Virgilio en el bosque de Saldoma, me mofaba del seminario y trataba de separarle de él. Virgilio es un mozo muy alegre, pero creyente; por mi parte, no sé á punto fijo qué es la fé; mas afirmos que es una gran cosa. Cuando trataba de apartarle de su propósito, me oponia contestaciones que me dejaban confundido. Desde entonces comprendo los mártires.

—Aplaudo tu proyecto; entra en San Sulpicio.

—No es broma; las conversaciones de Virgilio viniéndome al espíritu con más frecuencia de lo que deseara, me traen la turbacion.

—Si los quinientos francos han de servir para la compra de tu ajuar, los daré con gusto.

—44—

la fruta, más desabrido y amargo encontraba el jugo... Vuestra Susana es la que más dulce recuerdo me ha dejado, acaso porque el ídolo era puro y le he adorado de lejos.

—Pues no tienes que adorarle ya de lejos ni de cerca.

—Volví entonces los ojos al poder, me acerqué á los magnates y les hablé, y escucharon mi voz. Pero los he hallado tan pequeños en su grandeza que no he podido menos de despreciarlos... No me faltaba que desear más que una cosa, la guerra. ¡Oh! me decia yo, ¡qué cosa tan bella es eso de guerrear, convertir á los hombres en blancos y matar á sus hermanos! ¿No es esto igualarse á Dios?... He provocado á voz en cuello las batallas, asistido á ellas y participado de sus peligros... ¡Basta! Comedia como todo lo demás.

—Sí; por lo menos te ha corregido la experiencia...

—De buena gana volvería á comenzar, pero comprendo perfectamente que ni lo haria con el mismo entusiasmo, ni percibiria ya la misma em-

—41—

nencias escaramuzas? Qué es lo que buscas? Un título de abogado; concentra, pues, tus fuerzas y aplícalas por completo á tu designio.

—Vaya una carrera linda para sacrificar mi juventud! Mentir, falsear la verdad, cambiar lo justo en injusto, embrollar y eternizar los procesos; hé ahí el papel á que habia de amoldarme! Qué perspectiva tan noble!

—Y quién te impedirá entrar en la magistratura? Proteger á la pupila y á la viuda contra las asechanzas del espoliador... No hay en eso con que tentar la más generosa ambicion?

—Qué machaca! dónde diantre habeis visto jueces que se cuiden de tales boberías? Un juez no es más ni menos que un paciente entregado cual blanco á los locuaces disparos de los jurisconsultos, Encadenado por una gravedad de encargo, y sin defensa alguna, apenas le es dado vengarse con bostezos.

—Si prefieres el comercio...

—Adios gracias, soy y quiero seguir siendo probo.

LOS AMIGOS DEL PUEBLO.—T. III.

8

Y tambien fueron los carlistas los autores de aquella intentona.»

Y tambien eran liberales los que gobernaban la nacion.

Como lo vienen siendo sin paréntesis desde 1808.

Lo cual prueba que España entera ódia y aborrece el gobierno liberal puesto que como afirma *El Imparcial* con sobrada razon, desde el año 1808, exceptuando la guerra de Africa, los gatillos de los fusiles españoles no han hecho otra cosa que ser movidos contra españoles.

Y habrá algun hombre bastante insensato para afirmar que la culpa de esto no está en los gobiernos liberales, ó mejor dicho en *la sistema* liberal?

Quien tal dijera demostraria estar loco, á no ser que evidentemente probase que todo el pueblo español está atacado de demencia desde que empeco el siglo presente.

Y esto no puede demostrarse. Ni puede ser cierto.

Pero sí es cierto y está demostrado que *la sistema* es madre fecunda de motines, pronunciamientos, guerras civiles, arbitrariedades y violencias de todo género.

Y que no hay efecto sin causa.

Y que mientras existe la causa sentiremos los efectos.

Por cuyo motivo conviene no olvidar el refran que dice:

Muerto el perro, se acabó la rabia.

Habla *El Liberal*:

«Más sobre la alarma archiduquihaburgolorenipascualbailónica:

Esra tarde, á primera hora, se presentó el señor Sagasta con semblante de pocos amigos en el salon de conferencias del Congreso.

Rodeáronle bien pronto una veintena de diputados y periodistas de todos matices.

—¿Qué hay de orden público?—le preguntaron á coro.

—El presidente del Consejo no estuvo explícito en la contestacion, pero en cambio, ¡qué cosas dijo!

—Son unos insensatos,—exclamaba,—en vez de agradecerme la libertad que les doy y que nunca, ni aun en sus tiempos gozaron, conspiran contra el crédito público y el prestigio del país, esparciendo la alarma por toda Europa y haciéndose eco de todo género de absurdos... Pero yo haré, y yo aconteceré...»

¡Bah!

Lo que hará D. Práxedes será ponerse un pimiento sobre la cabeza si triunfa la república, ó la boina si viene D. Carlos.

Porque á esto están reducidas todas sus hazañas.

Pestes arrojó contra la monarquía constitucional levantada en Sagunto.

Y hoy come bajo sus pliegues.

El colmo de la adulacion.

Leemos en *La Correspondencia*:

«S. M. la reina no saldrá en público el día 26 por ser éste aniversario de la muerte de la reina Mercedes.

El 27 dirá la misa de Purificación en la real capilla, y el 28 irá, acompañada de toda la corte,

—Pues qué, es inconciliable el comercio con la probidad?

—Al presente, sí. Antaño, por los tiempos de nuestros abuelos, había mercaderes honrados; pero eso era cuando cinco ó seis generaciones se gastaban en una misma tienda para hacerse con una modesta fortuna. Pero se ha sentado el progreso en nuestros mostradores, y ved por qué lo que hay no es ya negocio, sino una abominable piratería. Los hombres son materia de desprecio y el desollarlos asunto de placer: mi conciencia repugna conducta semejante.

—Oh tú tienes demasiado talento para no hacer cosa alguna.

—Me habeis pedido que sea formal.

—Es decir que sirves... para nada.

—Bien puede ser: yo no me parezco á los demás. Muchos camaradas tengo á quienes conozco mejor que ellos á sí mismos. Estos tales son hombres de un espantoso prosaismo; por instantes los empujo y levanto; pero en seguida se dejan caer nuevamente en tierra. Mañana, entrados en la vida labrarán tranquilamente su hacienda,

ganarán dinero y cifrarán toda su dicha en un capon trufado, en un perro de caza, ó en la fingida sonrisa de una doncella. Algunas veces les envidio.

—Y les imitas.

—Yo no imito á nadie... No he querido sino dar la medida de la dicha que entrañan sus placeres. El juego es una tortura que me ha fatigado, he procurado inspirarme la pasiou de los espectáculos; pero en vano entraba en cuentas conmigo mismo al salir del teatro para persuadirme que en él había experimentado emociones: lo que hacia yo allí era bostezar y no saborear sino el fastidio. Héme luego inclinado al baile; pero cál nuevo desengaño. Por todo gozo conseguia salir molido. Los sólidos placeres de la mesa no me han llamado jamás la atencion; y por lo que hace al amor, ignoro dónde se hospeda porque no he podido todavía encontrarle. Al ver que nada me saciaba, se me ha ocurrido que era demasiado sóbrio en mis experiencias, y entonces, dando rienda suelta á mis deseos, héme desempeñado por toda suerte de excesos. Miseria! cuanto más estrujaba

te, á dar gracias á la Santísima Virgen de Atocha.»

Nosotros sabemos que doña María Cristina habia vivido en un convento de canonesas, pero ignorábamos que hubiera recibido órdenes sacerdotales.

La Correspondencia, no obstante, anuncia que la regente *dirá* misa el día 27.

Decir es.

Una noticia de *La Epoca*:

«La peticion del ex-alcalde de Valencia, que cree corresponder á dicha ciudad la misma calificación que á Zaragoza, viene á confirmar lo que deciamos. Todas las ciudades querrán análogas satisfacciones.»

Comentario de un periódico ministerial.

«Si lo merecen no hay inconveniente en que se les conceda.

El mal está en que la concurrencia abarata el género.

Y en este caso abaratar el género es despreciable.»

Que es lo que sucede con los cargos de ministro, diputado y senador, y con las cruces chicas, medianas y grandes.

A la vuelta de algunos años se considerará como honra singular, si no se considera ya, no poseer cruces ó cintajos de ninguna especie.

Mucho más cuando el epigrama tan conocido de Villegas tiene hoy genuina y exacta aplicacion.

Leemos:

«Varios periódicos franceses, con motivo de la ley de expulsion votada por las Cámaras, recuerdan los príncipes que han sido desterrados de las diferentes naciones de Europa.

En efecto: la misma suerte que sufren hoy en Francia el conde de París y los Bonapartes, la han sufrido con respecto á sus naciones otros príncipes de las dinastías europeas.

Inglaterra ha expulsado de sus dominios á los Stuardos,

Alemania condenó al destierro al desgraciado rey Jorge de Hannover.

Italia pone especial cuidado en tener alejados de sus antiguos reinos á los soberanos destronados de Nápoles y Toscana, de Parma y Módena.

En Suecia el rey Gustavo-Adolfo IV, de puesto en 1809 fué obligado á refugiarse en Suiza, donde murió.

En Grecia, no puede poner los piés el ex-rey Oton y su familia.

En Sérvia ha sido expulsado por el rey Milan, el príncipe Karageorgevich.

En Portugal ha sido expulsada toda la familia del rey D. Miguel de Braganza.

En España, D. Carlos y los suyos se hallan tambien desterrados con la circunstancia de la confiscacion de bienes.»

Lo cual quiere decir que es la familia real á quien se ha tratado con más rigor y ensañamiento en toda Europa.

Y que los gobiernos liberales de España son más aficionados á lo ageno que los de otros pueblos.

Hay ódios que honran y colocan á la víctima en actitud libre y ventajosa cuando llega la hora de la justicia.

El colmo del *canguelo*.

La Voz entre congojas y sudores

y sintiendo vivísimos dolores en un lugar que omito por decencia, al gobierno *trois points* de la regencia. dirige humilde, en busca de consuelo, el siguiente trocito de... canguelo.

Dice así bajo el epígrafe *Noticias carlistas* y despues de despacharse á su gusto:

«No somos pesimistas, pero mucho nos tememos que haya dado ya comienzo esa insurreccion de carlistas que há tiempo veniamos indicando se estaba preparando. Insurreccion que, de ser cierto que ha comenzado, no podrá sostenerse si el gobierno, *en vez de ocuparse en perseguir y vigilar á los republicanos, dedica toda su actividad y energía á combatir á los carlistas*, QUE ESTOS, no lo olviden los fusionistas, HAN DE SER SIEMPRE ETERNOS ENEMIGOS DE TODOS LOS LIBERALES, mientras que los republicanos admiten en su seno á todas las escuelas liberales.»

Lo cual casi vale tanto como decir:

¡Por Dios! (por Dios no) por Lucifer y toda su rabuda familia; por Pluton y Proserpina; por Vénus y Baco y por todos los dioses y diosas del infierno y del Olimpo; por todos estos personajes reales y mitológicos, libradnos, ¡oh amabilísimo, bondadosísimo y liberalísimo D. Práxedes, libradnos de los carlistas; quitadlos de en medio, exterminadlos, aniquiladlos, descuartizadlos, porque esos, esos son los que nos quitan el sueño y el apetito y hasta el nombre, ó sea la voz. Sí; acabad con ellos para siempre, y despues....

¡Oh!... Despues, vosotros y nosotros comeremos tranquilamente del presupuesto, porque siendo todos unos, como lo somos, de todos en comun debe ser la mesa que paga el país; y al que le parezca mal le arrojaremos del festin, y al que chille le propinaremos una racion de garrotazos, y al que incite á la rebelion contra nuestra autoridad le fusilaremos, y al que se subleve le ahorcaremos si es vencido, y le adularemos y cantaremos sus glorias si nos vence.

A tan risibles extremos lleva el miedo exagerado;

no tenga *La Voz* cuidado que no nos levantaremos.

Y no decimos más porque tratándose de carlistas los diarios liberales se lo dicen y se lo contradicen todo.

Adelante con el miedo.

Correspondencia

Sr. Director de LA VERDAD. Madrid 17 de Junio de 1886.

Mi estimado y respetable amigo: Durante todo el día de ayer estuve en la creencia de que era mártes, y por esta causa, hasta que no era ya tiempo de reparar la omision, no caí en la cuenta de que no estábamos en mártes, sino en miércoles, uno de los días en que debo remitir correspondencia á su ilustrado periódico.

Espero, pues, me dispense el retraso, habida cuenta de que en tiempos fusionistas nada tiene de particular el que uno se crea en el día de la semana señalao, por la supersticion, como aciago. Porque aciagos son todos, y en el que no salta una calamidad para el país, es... porque sal-

tan dos, ó media docena. Ya es Camacho leyendo los presupuestos para el próximo año económico, el encargado de sentenciar á muerte á la riqueza pública; ya es Martinez Campos yendo una proposicion en el Senado, para convertir en necrópolis progresista el templo abatado á las religiosas Salesas, el que trata de continuar la obra secularizadora de la revolución.

Y para remate de fiesta y alivio de penas me lle á lo mejor un Perez Galdós poniendo en el mensaje, uno de los episodios nacionales más tristes de la España contemporánea.

Y vuelve uno los ojos á espacios más altos para descansar el ánimo de tantos males, y nos encontramos con un *clérigo de esta corte* que en la mofa de las cosas más santas, y con que se afirma la existencia de una asociacion de malos clérigos que tratan hasta de fundar un periódico para hacer competencia en impiedad á *El Molin* á *Las Dominicales*.

Y trate V. de oponerse al mal, de una manera decidida, franca y enérgica. No faltará quien llame al orden, y le predique la prudencia, y la mansedumbre y la dulzura en las formas, y la miel en los lábios; como si los enemigos de la religion, mansos y descarados, apedreasen con confites el edificio de nuestras santas creencias. O como si la llaga de la impiedad que corroe el país pudiese curarse con emolientes, en vez de aplicarla el hierro y el fuego que su canceroso estado demanda.

Todo lo contrario. Nuestros enemigos disparan bala rasa contra nuestra fé, contra las instituciones seculares del país, y contra los fundamentos sobre que descansa la sociedad. Y sin embargo, se quiere por algunos que seamos comedidos y prudentes, y sobre todo, silenciosos. Se dice que así, valiéndonos de medios suaves de temperamentos conciliadores y de palabritas melosas, llegará el triunfo de la verdad. Puede ser; pero yo, salvo mejor parecer, creo que vendrá el caos. Por esta razon, aunque me parezcan indispensables, es lo primero, rogar á Dios, por es tambien conveniente dar con el mazo.

Y duro, muy duro hay que dar para transformar una sociedad que tiene el sentido de la moral tan encallecido, que ni aun los mayores vilipendios sensibilizan sus fibras. Aquí, lo mismo pasa entre la mas graciosa indiferencia la nobleza del más cruel ataque á las cosas santas, que el más disparatada teoría sobre la gobernacion de los pueblos.

Se ha connaturalizado el país en tales términos con lo malo, que la esperanza del bien, se mira hasta con prevención y recelo. La verdad escueta, monda y lironda, lastima los oídos acostumbrados al falaz murmullo de la mentirosa adulacion. Se vive comerciando con la verdad, como si la verdad fuese mercancía á propósito para obtener, á cambio de ella, la posesion de ventajas materiales. El que en lo religioso habla claro y llama á las cosas por su nombre y señala las causas, la raiz de los males que experimenta el país, ese, ese, es un partidario del laicismo, ó decir de los mestizos, que trata de atropellar los sucesos y comprometerlo todo con sus servilicas intransigencias. Pues ¡y en el orden político? ¡Ahl en el orden político el que dice ruidosamente la verdad, es un díscolo, un indisciplinado, sobre el que deben caer todos los anatemas y todas las censuras

Es preciso, dicen los conciliadores, no extremar las cosas. Hay que proceder con calma, hay que preciptarse. Consejos todos muy buenos para dados desde la barrera, pero no para seguirlos en el redondel, donde la fiera acusa y nos persigue y amenaza acabar con nuestra existencia. ¡Comprende V. ahora, Sr. Director, el por qué

—Poco á poco, tio. Como quiera que sea de mi libertad, paréceme conveniente pesar con madurez la decision.

—Pero sepamos, qué vas á hacer con mi dinero?

—Vaya si os ha picado estraña curiosidad. No teneis bastante con saber que no es para ponerlo á rédito?

—Lo dicho: no te los daré sino con esa condicion.

—Quereis entonces obligarme á mentir?

—No te atreverias.

—Seguramente, preferiria vender toda mi libertad por anticipo á los judíos... Cuento en cada caso, con vuestra espada.

—Con la misma reserva.

—Tio cruel! Corazon desnaturalizado! Pero si me exigieseis por casualidad un secreto que me perteneciera?

—No correrá peligro alguno: soy muy discreto.

—Os luego que no insistais: á poder hablar

de mi creencia de que todos los días son mártires? —Bien, hombre, bien, me dirá V. Pero es el caso que con sus digresiones lleva V. escrita casi toda su carta, y hasta ahora no he visto alguna noticia que merezca la pena.

Así es efectivamente. Pero, ¿qué puede interesarnos saber si el ministro de la Guerra se vá ó se queda, ni si se aplaza la combinación de gobernadores hasta después que suspendan las Cortes sus tareas, ni si el ex-ministro Villaverde se seamos por que no le han elegido presidente de la comisión de presupuestos, ni si Pavía dimite y le reemplaza Martínez Campos, ni si fulano conreemplaza Martínez Campos en el Congreso al discutirse el testar á mengano en el Congreso al discutirse el testar á mengano? Nada, absolutamente nada. Estos menajes de la política que tan por menudo resena la prensa liberal, tienen poco interés para el que desea que de una vez terminen los males de España. Lo importante es saber cuándo concluirá tanta farsa, y esto es lo que, deplorablemente, ignoramos.

Reina en nuestras filas disciplina admirable; no se oye una voz más alta que otra; todo está en calma. Deseos de servir al país no faltan, pero aun no ha sonado la hora.

¿Cuándo sonará? preguntan los que no pueden resistir más tiempo el espectáculo que presencian sus ojos. Dios y las circunstancias han de decirlo. Entre tanto, fuerza será soportar con resignación los males que no podemos evitar, ni de los que hemos de responder, pues no por nuestra culpa ó desden ocurren, sino porque así está decretado por quien sabe y puede.

Suyo afectísimo.—T.

CARTA DE GRATZ.

La publica *L'Univers* de París, y dice así:

«Gratz II.

Si las autoridades y los reporters que andan corriendo detrás de D. Carlos vinieran aquí, hablarían al vencedor de Montejurra y Lácar entregado á la vida y los gozes de la familia. Pasa los días entre su madre, como hijo primogénito, y su hermano D. Alfonso.

En el convento del Graben, residencia de la venerable Princesa, pasa D. Carlos muchas horas del día. La augusta hija de Francisco I, á quien en gran parte se debe la fijeza y pureza de los principios de D. Carlos, siente el más vivo interés por España. Desde su estrecha celda, sus oraciones convergen al hermoso país, cuyo destino pende de su hijo.

Y cuando D. Carlos no está al lado de su madre, se le encuentra con seguridad con D. Alfonso, el valeroso soldado de la Puerta Pia, y su heroica esposa la infanta doña María de las Nieves, con quienes vive.

Varios archiduques han pasado por aquí en los pocos días que hace que está entre nosotros don Carlos, y aunque apenas se han detenido sino horas, ninguno ha dejado de visitar á los augustos desterrados.

Así se prepara la campaña inminente de que habla la prensa; pero esto no quiere decir que el Duque de Madrid no siga con atención los sucesos, y se prevenga para responder á lo que de él exijan, y para cumplir, por los medios mas adecuados, las promesas de sus últimos manifiestos para sacar á España del estado de postracion en que se halla.

Lo que prueba la insistencia de las mentiras revolucionarias es simplemente la inmensa fuerza del partido carlista; y esas mentiras, por lo demás, forman juego con las que se refieren al deseo de D. Carlos de contraer alianzas con la rama de D. Alfonso. De tal modo es refractario á este género de combinaciones, que antes del parto de la viuda de D. Alfonso, envió á Madrid instrucciones en contrario. Si la regente hubiera tenido una hija, y á quien hubiera propuesto el matrimonio de D. Jaime con la mayor de D. Alfonso, toda la prensa carlista habría protestado enérgicamente. Todo esto fué recibido con gran entusiasmo por toda la prensa carlista, aunque por entonces se hallaba algo dividida, y aun podría añadirse que esa unanimidad acerca de un punto esencial ha contribuido mucho á la obra de la reconciliacion de la misma prensa, realizada poco tiempo despues, y que ha producido en D. Carlos una de las mayores alegrías que ha experimentado desde que vive en la emigracion.

De Gratz irá dentro de algunos días á Forshdorf, y desde aquella antigua morada hará frecuentes excursiones á Viena, donde le atraen los lazos de parentesco que le unen con la familia imperial, y donde tendrá el placer de encontrarse con su amadísima Tia, la Duquesa de Módena»

Noticias

Indica un periódico que el ayuntamiento tiene proyectado construir una atarjea para recoger las aguas inmundas de la casa de Caridad y del Hospital de San Rafael y conducir las hasta la alcantarilla del ferro-carril.

Señalado el día 2 de Julio próximo para el pago del 7.º cupon del empréstito municipal por la zona de ensanche por los terrenos ganados al

mar en Maliaño, los tenedores de obligaciones se servirán presentarlas dicho día en la depositaria municipal, á fin de que tenga lugar con la puntualidad debida el pago de espresado cupon, Santander de 17 de Junio 1886.—El Alcalde, Manuel Leita.

Del penal de Tarragona se ha fugado el con-fundado Mariano Ortuno Gondea.

El gobernador civil de esta provincia recomienda su busca y captura.

Procedente de la Habana y conduciendo 113 pasajeros, dió fondo ayer en nuestro puerto, el vapor *M. M. Pinillos*.

El gobernador civil de esta provincia encarga la busca y captura de José Contreras Ladrón de Guevara, fugado del presidio de Zaragoza.

En el *Boletín Oficial* del 17, se anuncia la subasta de varias fincas, que se celebrará el día 10 del mes de Julio en el Juzgado de Santoña.

Anoche empezó en la iglesia de Santa Lucia, el Tríduo en honra de la Santísima Trinidad.

Un periódico de Madrid dice que el alcaide de la cárcel de esta ciudad ha señalado el día 1.º del mes próximo para la inauguracion de la escuela que el Ayuntamiento ha acordado establecer á instancia de aquel funcionario.

Pasajeros.

Hé aquí la lista de los que ha conducido á este puerto el vapor *M. M. Pinillos*:

D. Marcial Sires; Vicente Castelló; José Castelló; Francisco Castelló; Felipe Mandry; Josefa Gomez y tres niños; Emilia de la Huerta; Emilia Balvanell; Emilio Echevarría; Juan Libano; Juan Luis Bilbao; Lorenza Vinadaraja; Juan Lebazona, señora é hijos; José Sierra Castro; Aniceto Pereira; Joaquin de la Hoz; J. R. E. García; Antonio Peñagos; Domingo Lamidoiro; Francisco Pares; Lino Horcada; Ramon Iglesias; Joaquin Fernandez; Ramon Miranda; Mariano Campos; Segundo Suarez; José Cala y familia; Isidro Millas; Ambrosio Gasmositefo; Vicente Naveira; Venancia Salceda é hija; José Condon; Severino Rodriguez; Antonio Diaz; Ramon Ricalde; Pedro Casademont; Manuel Nieto; Francisco Lorenzo; Pedro Bárcena; Teresa Rosada y 4 niños; Gerónimo Herrera; Daniel Abad; Justo Fernandez Alonso; Joaquin Corral; Claudio García; Juan Mier Pullo; José Pozas; José Pau; Ramon Gonzalez; Manuel Gonzalez; Manuel Giganan; Lorenzo Abascal y un niño; Ramon Felice; José Urbistondo; José Llamosa; José M.ª Elizondo; José Ignacio Goitia; Félix Fernandez; Jaime Blat; Francisco Sanjinés; Juan Menendez; Alonso Rodriguez; Manuel Alvarez; Alvaro Valdés; Francisco Lopez García; Florencio Peña; Antonio Fernandez; Miguel Serrano; Juan Cobos; Pedro Baldo; Jaime Llinares; Manuel Garcia, señora y dos niños; Francisco Nogezaldo; Pedro Onande; Crisanto Rodriguez; Manuel Ibañez; Estéban Bayur; Eugenio Fernandez; Bernabé de Codel; Prudencio Diceto Diaz; Francisco Maten; Rosario García; Ascension Ortiz; Siem Kholid; Manuel García; Mariano Calvet; Josefa Dominguez; Juan Serra y Riera; José Benitez Blasco; Dolores Torres y 3 hijos; Flora Laffery y 7 niños.

Ante una concurrencia bastante numerosa, celebraron su primera funcion en el teatro de la Comedia los hermanos Spira, quienes fueron justamente aplaudidos repetidas veces.

Si las piezas ejecutadas por estos con el *Xilofón* y las campanilla agradaron mucho al público, no llamó menos su atencion el teatro mecánico y el *Busto viviente*.

Puede á nuestro juicio, la familia Spira, confiar en que en las funciones sucesivas, han de ver coronados por un buen éxito sus trabajos.

Del movimiento católico en los Estados Unidos dan idea los datos facilitado por el obispo de Albany respecto á su diócesis, donde en los últimos diez años se han ordenado 83 presbíteros; se han construido 65 templos, restaurando 12 que amenazaban ruina, se ha confirmado á 87.580 niños, se ha bautizado á 113.000 niños y se han bendecido 23.000 matrimonios.

Audiencia.

Ante la sala primera se vió ayer en juicio oral y público la causa instruida en el juzgado de Cabuérniga contra Teresa Llonin Porrero.

El ministerio público calificó los hechos de delito de lesiones ménos graves y de autora á la procesada, sin concurrencia de circunstancias, y pidió se la imponga la pena de dos meses y un día de arresto mayor, 15 pesetas de indemnizacion, accesorias y costas.

El letrado Sr. Mazarrasa solicitó para su patrocinada la libre absolucion, fundado en no constituir delito los hechos, ó, en el peor de los casos, se la imponga la pena de 125 pesetas de multa y las costas, por apreciar las circunstancias 5.ª y 7.ª del art. 9.º del Código.

En el mismo dia tuvieron lugar ante la sec-

cion segunda las sesiones de juicio oral de la causa procedente del juzgado de esta capital, seguí la contra Manuel de Jesus Gomez, Antonio Gutierrez, Anastasia Juana Gomez y Ramon Castañera Gomez.

El ministerio fiscal, representado por D. Romualdo de los Rios y Portilla, que actuó por primera en este tribunal, modificó las conclusiones provisionales sentadas en el escrito de calificación, manteniendo como definitivas que los hechos sumariados son constitutivos del delito de hurto, del que es autor responsable el procesado Jesus Gomez y encubridores los Antonio Gutierrez y Juana Gomez, concurriendo en favor del primero la circunstancia atenuante 2.ª del artículo 9.º del Código, y en cuanto á los otros dos la agravante 15ª del art. 10 del mismo Código, concluyendo por pedir para estos tres últimos la pena de 125 pesetas de multa y costas por terceras partes, y para el Ramon Castañera Gomez la libre absolucion, declarando de oficio las costas restantes.

Los letrados defensores Sres Pellon, Campo y Suarez Quiros mantuvieron sus conclusiones provisionales, solicitando para sus patrocinados la libre absolucion con costas de oficio.

Por la seccion primera se ha dictado sentencia absolviendo libremente á Santiago Trueba Larena, procesado por ante el juzgado de Ramales, en causa seguida por el delito de coacciones.

La misma seccion ha dictado sentencia condenando al procesado Francisco Ruiz Cayon como autor de un delito de insultos y amenazas á un agente de autoridad, á la pena de dos meses y un dia de arresto mayor, accesorias y costas.

Por la sala segunda se ha dictado sentencia absolviendo libremente al procesado Mannel Mirones Sainz Pardo, en causa seguida al mismo por falso testimonio.

Segun sentencia publicada por dicha seccion ha sido absuelto libremente el procesado Dámaso Campos Pancorbo del delito de hurto que se le siguió en el Juzgado de esta capital.

DAD HIERRO á vuestra hija, decla un médico consultado por una madre acerca de su hija, que sufra de anemia y palideces de color. — ¿ Pero qué hierro daré á mi hija? pregunta la madre. — EL HIERRO BRAVAIS, respondió el doctor, pues es la preparación que más se aproxima á la forma en que el Hierro está contenido en la sangre, y por consiguiente sus efectos son superiores á todos los demás preparados ferruginosos. En todas las Farmacias. — Esigí la firma.

TELEGRAMAS.

(DE NUESTRO SERVICIO PARTICULAR.)

París 13 (6'25 t.)—4 por 100 exterior español, 58'91.

Algunos periódicos conservadores critican duramente al gobierno por su reciente actitud en la cuestion de los príncipes, que afirman será resuelta en el Senado en el sentido del dictámen, aunque por muy escaso número de votos.

Los monárquicos se aprestan á la lucha con una animacion de que hasta ahora han carecido, y esperan adquirir los 15 ó 16 votos que les faltan para alcanzar mayoría.

La discusion será, pues, muy reñida, y aunque es probable que el gobierno saque adelante su proyecto, no será más que por un insignificante número de votos.

Londres 13.—La lentitud con que se procede á la desmovilizacion en Grecia y Turquía tiene un tanto en cuidado á este gobierno, que cree la anexion de Rumelia y Bulgaria como causa de un desequilibrio en los Balkanes que puede traer desagradables consecuencias.

Se decia esta mañana que el ministro de Negocios extranjeros había recibido una nota diplomática de la Sublime Puerta, en la que el gobierno del sultan se lamenta de la actitud del parlamento búlgaro, que tiende á adquirir la independencia absoluta y la anexion perfecta entre Bulgaria y Rumelia.

Constantinopla 13.—Hoy ha habido consejo de ministros con el sultan, resultando de él un acuerdo muy importante, que es el de suspender la desmovilizacion del ejército hasta tanto que se reciba contestacion de las potencias á la nota diplomática que, con motivo de la cuestion búlgara, les ha enviado.

San Petersburgo 13.—Reina gran efervescencia en Rusia con motivo de la actitud de Bulgaria.

El czar está resuelto á impedir que se consuma por completo la union búlgaro rumelista.

Un grueso refuerzo ha marchado á aumentar el ejército de la Besarabia, al mando de un general.

Sofía 13.—La sesion celebrada hoy en el Congreso, ha sido sumamente borrascosa. El gobierno ha hecho esfuerzos increíbles por encauzar á la mayoría, que se halla muy dividida. El partido patriota sigue engrosando sus filas.

Barcelona 13.—Interior, 59'56, exterior, 60'10.

Londres 13.—4 por 100 exterior, 58'81.

Madrid 13.—4 por 100, contado, 59'55. Fin mes, 59'45. Exterior, 59'90. Amortizable, 75'80. Cubas, 92'00. Banco, 347'00.

Madrid 13 (8'30 noche.)—En los círculos políticos era objeto de los más animados comentarios la carta del Sr. Carvajal que esta mañana publicaron algunos periódicos.

El Sr. Salmorin y en general los coalicionistas están furiosos contra el Sr. Carvajal por la afirmacion que en su carta hace acerca de la coalicion republicana, de que ningun problema viene á resolver ni á realizar ningun fin práctico en el estadio de la política.

La teoría ecléctica sustentada en dicho documento acerca de los medios conducentes al advenimiento de la república, ha merecido de los posibilistas algunos elogios.

Madrid 13 (11'30 noche.)—Hoy se han leído en el Congreso los proyectos fijando las fuerzas navales para el próximo ejercicio y la guarnicion de la Armada.

Promovióse un pequeño incidente entre el señor Villalba Hervás y el ministro de la Gobernacion acerca del volante que un delegado de policía envió á la redaccion de *El Progreso* preguntando quién era el autor de un artículo titulado *La Huerta de Osuna*.

El ministro contestó que el volante no tuvo otro objeto que el deseo de esclarecer el hecho de que se ocupaba el artículo, para lo cual se contaba con el autor del mismo que, segun parece, estaba muy enterado.

Fué proclamado diputado por acumulacion el Sr. Pi y Margall.

Hoy quedó zanjado el lance pendiente entre los señores Ruiz Martinez, candidato derrotado por el distrito de Grazalema (Cádiz), y el presidente de la Diputacion de aquella provincia, señor don Cayetano del Toro.

Este último señor ha resultado levemente herido en el brazo, la mano y en el pecho. En este último punto es solo una pequeña rozadura.

El duelo tuvo lugar en el Circo Hipódromo de Verano, y el arma empleada fué el sable (1).

Hoy ha zarpado del puerto de Cádiz, con rumbo á los de Santa Cruz de Tenerife y las Palmas, el vapor-correo español *América*, que lleva la correspondencia oficial y pública, 31 tripulantes y 22 pasajeros.

(1) ¿Pero no hay leyes para castigar tanto cinismo.

Movimiento de baques

ENTRADOS.

Vapor Isla de Luzon, 2580 ts., c. Mende-zona, de Manila con azúcar y café.

Id. Progreso, 130 ts., c. Olivares, de Bilbao con hierro

Id. Cabo Palos, 1230 ts., c. Zárraga, de Bilbao con vino.

Id. inglés Clemore, 630 ts., c. Golenz, de Brest en lastre.

Id. Sofia, 120 ts., c. Echevarría, de Gijon con carga general.

Id. Ciudad de Cádiz, 1840 ts., c. Chaquet, del Habre en lastre.



TERGER ANIVERSARIO de la

Sra. D.ª Antonia Fargas de Trallero, que falleció el 20 de Junio de 1883.

Su desconsolado esposo é hijo ruegan á sus amigos se sirvan encomendarla á Dios.

Todas las misas que se celebren el domingo 20 del corriente en la iglesia de San Francisco, serán aplicadas por el eterno descanso de su alma.

Santander 19 de Junio de 1886.

CARGAMENTOS DE MAÍZ.

Se están esperando varios vapores con importantes cantidades de **maíz americano planchado** de los Estados-Unidos, y **maíz redondo** procedente del Rio de la Plata. Todo de calidad superior.

Hay grandes existencias á la venta en Santander, Plazuela del Príncipe, núm. 5.

Para los pedidos dirigirse á **D. Leandro Hermosilla**, que en partidas arreglará mucho el precio.

46

Teatro de la Comedia.

Grandes y variadas funciones líro-mágica para el sábado 19 y domingo 20, por los campanólogos y xylofonistas hermanos Spira. Presentacion de nuevos trabajos en el *Teatro mecánico* y milagroso *Busto viviente*, por primera vez.

Aria de *Roberto el diablo* cantado por la Signorina Picolini, de 65 centímetros de altura.

